



A0424 (A0423 A0425)

01/04/1998 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR JUAN MANUEL EGUIAGARAY, DIPUTADO DEL GRUPO SOCIALISTA

Congreso de los Diputados, 01-04-98

Sr. Eguiagaray.- Señor Aznar, no es cierto lo que acaba de decir; pero, en todo caso, con la clarividencia que le asiste, señalaba usted en octubre de 1993 que era necesario repensar el Tratado de Maastricht. Decía: "no se corresponde con la realidad europea ni española", y añadía: "esta Unión Económica y Monetaria es imposible de cumplir".

Bueno, pues ya estamos en la Unión Económica y Monetaria. Y ahora, señor Aznar, ¿qué pasará? ¿Está usted en condiciones de garantizar que España no perderá los Fondos que actualmente recibe?

Presidente.- Efectivamente, con la situación de entonces, era imposible que España llegase a la Unión Económica y Monetaria. Afortunadamente, como la situación es distinta, ha llegado y, además, ha llegado con alguna solvencia, que espero que, por una vez, y sin que sirva de precedente, le alegre también hasta eso a Su Señoría.

Lo que sí le puedo decir y le puedo garantizar es que España, naturalmente, defenderá, en el proceso de negociaciones de la Agenda 2000, del que forman parte los Fondos Estructurales, los intereses nacionales; espero que con el apoyo de esta Cámara y, si es posible, también con el apoyo de su Grupo.

Sr. Eguiagaray.- Su capacidad de profecía, señor Aznar, es infinita. Usted ha renunciado ya a mejorar lo que existe; más aún, sería un alivio para todos que, al menos, nos quedáramos como estamos.

Sin embargo, durante la catastrófica gestión del Gobierno anterior, la política de cohesión pudo introducirse en el Acta Única, los Fondos Estructurales se duplicaron, se creó el de Cohesión; entre 1993 y 1999, nuestro país recibirá alrededor de seis billones de pesetas.

¿Recuerda, señor Aznar, cuando le llamó pedigüeño al anterior Presidente del Gobierno? ¿Qué tenemos ahora? Cataluña y Valencia pueden salir del Objetivo 1. En vez de crecer el gasto de estructura de solidaridad, se va a reducir en casi un 17 por 100; y, por si fuera poco, las cifras que les dan a ustedes, señor Aznar, se pueden convertir en papel mojado, si efectivamente son techos máximos de gasto.

Me temo que en Bruselas le han tomado la medida. Le visten bien el muñeco, pero no le garantizan los Fondos; saben que usted critica a los pedigüeños y que se lo pone fácil a los que son contribuyentes: a Alemania y a Holanda. Y, además, ¿por qué darle a usted tanto dinero? Si a usted le sobra el dinero, si le sale por las orejas, si está que lo tira. Usted dice reclamar ayudas y, a la vez, pide que se bajen los impuestos.

¿Cree, de verdad, que los socios europeos van a compensarle con Fondos aquellos impuestos que usted deje de recaudar? ¡Hombre! Socios son; pero tontos, no.

Señor Aznar, usted se equivocaba en 1993, y se equivoca en este momento, y se sigue equivocando porque no entiende ni Europa ni los intereses generales de España. Por eso no puede usted garantizar hoy ni el presente de nuestro país, ni el futuro de nuestro país, ni siquiera los Fondos que hasta ahora teníamos y estamos en riesgo de perder.

Presidente.- Señor diputado, yo comprendo que, efectivamente, a veces es difícil reconocer las cosas. Pero le quiero decir que, por mi parte, tampoco aspiro a tanto; es decir, me conformo con que sean el Instituto Monetario Europeo, la Comisión Europea, el Bundesbank o la OCDE, los que reconocen lo que es la situación de España, el presente y, por lo tanto, el futuro que puede tener España en el grupo más fuerte y poderoso dentro de la Unión Europea, al cual nunca hubiésemos llegado en la situación anterior, que es lo que usted debe reconocer.

Ahora, también comprendo, Señoría, que ejercer todos los miércoles de profeta de catástrofes que nunca se producen es bastante lamentable. ¡Qué le vamos a decir! Cuando uno defiende una posición, cuando defiende los intereses nacionales, también en la oposición se debe hacer lo posible, como le decía la semana anterior, por arrimar el hombro. Y a ustedes, y a usted especialmente, se le nota demasiado que no desea, en ningún caso, arrimar el hombro.

Cuando se habla de Fondos de Cohesión y cuando se habla de la Agenda 2000, se está hablando de Fondos Estructurales, de Fondos de Cohesión, de políticas agrarias y se está hablando también de la ampliación y de la reforma institucional. Todo eso será debidamente tratado en la Comisión Mixta Congreso-Senado para las relaciones con la Unión Europea, y espero que ahí se vea cuál es la posición de cada uno y como cada uno puede aportar su trabajo y su interés en defensa del interés nacional. Pero también espero, estando seguro de una solución positiva para España, que entendamos la lógica también de funcionamiento de esos Fondos.

Usted ha citado el ejemplo de Cataluña y de Valencia. Uno no está, que es Cataluña, y en el segundo, Valencia, espero que no nos quejemos, en ningún caso, de que ninguna Comunidad Autónoma de España prospere y progrese, porque lo mejor que puede pasar por nuestro país es que las rentas que nos diferencian de los países europeos, esas rentas, no solamente se agranden sino se acorten. Y en el proceso actual español --que yo sé también que a ustedes les molesta algo-- no se ha producido sólo una convergencia nominal, se ha producido una convergencia real de rentas entre los ciudadanos españoles y los europeos.